



El Amargo Caribe 15

EL CARIBE —el séptimo continente, como ahora le han dado el lugar— es, con un vistazo impresionista, un espejo de museo-parodia de la historia europea de los siglos XVII y XIX. Negros fuertes que hablan a franceses con acentos del Brasil. Mulattoes indolentes, súbditos de la corona holandesa. Jansenistas cristalizados que juegan al coque. Criollos que con raras excepciones atesoraron todos los defectos de España y pocas de sus virtudes. El Caribe es, además, sol, playas, carnavales, riacas, turistas frecuentemente empachados en curules al cielo, para después exhibir en Nueva York o Londres la epidemia ecotizada, acaso ocasionada por un "afro", raro símbolo de almas en ruinas encogidas murmurando, donde los negros amenazan con eludir el gremio a los blancos que se erigieron en negarles sus derechos, mientras los blancos descubren los valores estéticos que se escondían entre las pasas y las narices aglastadas.

El Caribe es todo eso. La proclamación la Pan American, la KLM y todos los vendedores de recuerdos. Pero es mucho más. Es también territorio prodigo en llamas increíbles; es también un mundo absurdo y bestial de manzanas y mandatos donde se alzan crueles cárceles y encierros. Unos al sol, con la mirada del fusil en la mano, y otros a la sombra pudriéndose en vida. Ese sol luminoso de la publicidad no alcanza para todos en el Caribe. En medio de interminables carnavales el Caribe esconde al autor amargo. Barea Flores, ese chileno universal, viril conciencia intelectual de América, ha levantado nota en un libro conmovedor de los horrores que amargan el Caribe. Barea Flores conoce el Caribe desde adentro, desde el sortilejo Santo Domingo de Trujillo, a la Cuba de Bahía y Casimiro, a la Venezuela de Pérez Jiménez, edición barata de 70 de Juan Vicente Gómez. "Caribe Amargo" es Barea la brutal antología de encuentros caribenos. No la busque quien quiera descansar el espíritu. No la busque quien arde en procura de paz. Se debe leer con el caso inocente, con un poco de horror y si en todo este naufragio se han salvado girones de decencia, se tiene un poco de conciencia, radical —de raza— y una ternura bñra por todos los que han padecido esa amargura caribena.

El libro, editado conjuntamente por la "Editorial



679620

El amargo caribe [artículo] C. A. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

C. A. M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El amargo caribe [artículo] C. A. M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile